



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.

En agradecimiento a todos los trabajadores, especialmente a los trabajadores esenciales durante estos tiempos inciertos
Mensaje seminal en video de la Obispa Presidente de la ELCA Elizabeth Eaton
4 de septiembre de 2020

En el Día del Trabajo, rendimos homenaje a aquellos cuyo trabajo contribuye al bienestar social y económico de nuestra nación. No es uno que yo haya conmemorado antes con un mensaje, pero este año es diferente. El impacto de la pandemia del COVID-19 ha revelado la heroicidad y fidelidad de los muchos que ahora sabemos que son trabajadores esenciales.

Si bien todos los trabajadores son importantes, durante esta pandemia damos un agradecimiento especial, en este Día del Trabajo, a aquellos trabajadores que, a pesar de los retos y peligros para su propia salud, siembran y cosechan y reparten nuestros alimentos, mantienen los estantes de las tiendas abastecidos con artículos esenciales, a los socorristas y aquellos que forman y enseñan a nuestros hijos y cuidan a los enfermos.

En honor a sus contribuciones al bienestar de nuestro país, ellos merecen nuestro apoyo y acompañamiento para que puedan hacer su trabajo de manera segura, con dignidad y respeto.

La enseñanza social de nuestra iglesia nos recuerda que el trabajo es nuestra forma de servir a Dios y a nuestro prójimo. El pronunciamiento social de la ELCA *Medios de vida sustentables y suficientes para todos* afirma: “En Génesis, el trabajo debe ser un medio a través del cual se pueden satisfacer las necesidades básicas del ser humano ‘para cultivar y cuidar’ el jardín en el cual Dios los ha colocado. El trabajo no se ve como un fin en sí mismo, sino como un medio para sostener a los seres humanos y al resto de la creación”.

Querida iglesia, tenemos que reconocer las labores adicionales que estos últimos meses han exigido en lo que está resultando ser un maratón del cual queda un largo camino por recorrer. Las múltiples dificultades de este año nos han concernido a cada uno de nosotros. Esta pandemia también ha revelado las prolongadas injusticias raciales y económicas que privan a las personas de la igualdad salarial por medios de vida suficientes y sustentables. Como iglesia juntos, Dios nos llama a acompañar a nuestros vecinos que han perdido su sustento y sus ingresos, apoyando a nuestros hermanos a través de la oración, el servicio y la incidencia.

El Día del Trabajo, como muchos días festivos, marca el paso del tiempo. El cambio de clima, el regreso a la escuela, el final de la temporada de cultivo. También marca nuestro octavo mes de estar enfrentando colectivamente los retos de esta época. Mientras toman tiempo para observar el Día del Trabajo de este año, busquen tiempo para descansar y renovarse para el

trabajo que se avecina. Como lo expresa el pronunciamiento social de esta iglesia sobre la vida económica, “nuestra vocación consiste en buscar lo que es bueno para la gente y el resto de la creación, en formas tales que glorifiquen a Dios y anticipen el futuro prometido por Dios”.